

INTRODUCCIÓN

El objetivo básico de este Manual es ofrecer a los estudiosos del tema, un instrumento pedagógico al servicio de la propagación, defensa y actualización de la doctrina nacional sindicalista, como orientación para cursos, seminarios, conferencias, etc.

Este Manual es una obra colectiva y de recopilación y, por tanto, susceptible de ampliación complementaria. Los investigadores-recopiladores hemos consultado cuantos textos conocemos y obtenido.

Se han agrupado cronológicamente las lecciones de este Manual:

- De 1931 a 1936, desde *“La Conquista del Estado”* al inicio de la Guerra Civil.
- De 1936 al Decreto de Unificación 1975, que supone la desaparición de Falange Española como partido político.
- De 1976 a nuestros días, desde la llamada Transición Política hasta el presente, incluyendo el Congreso Ideológico de la Falange refundada.

Puede que sorprenda al lector avezado las de notas al pie con referencia históricas muy conocidas, innecesarias para muchos. Sin embargo, no hemos de olvidar que las últimas generaciones españolas se están formando en un sistema en el que las llamadas “humanidades” se han relegado a un segundo plano, y que la historia que se les está enseñado en las escuelas es escasa y partidista. Es sobre todo a ellos, a las nuevas generaciones, a quienes van dirigidas las notas al pie.

El libro *“El Yugo y las Letras”* sobre la bibliografía del nacionalsindicalismo es imprescindible para conocer los textos y recorrido de nuestra doctrina familiar desde su nacimiento al día de la fecha. En cada lección consta la bibliografía sobre el tema estudiado. El apéndice final es una invitación para desarrollar conceptos históricos y actuales.

Todos los libros relacionados en las bibliografías de este Manual se encuentran en la Biblioteca Falangista de la Hermandad de la Vieja Guardia. Esta formada por mas de 1800 libros, 2000 documentos y un incontable número de periódicos y folletos -cuyo vaciado se está realizando continuamente para ordenarlos temáticamente para su mejor estudio- y está a disposición de todos los españoles, esperando que en el futuro las donaciones y adquisiciones hagan posible la Gran Biblioteca Nacional Sindicalista.

Algún día, cuando se consiga la imprescindible unidad falangista, tendrá que convocarse una Asamblea Nacional que, partiendo de lo recogido en este Manual, incorpore los acuerdos y escritos, colectivos e individuales, aparecidos durante los últimos cincuenta años y, además, aporte la dimensión internacional de nuestra doctrina, cuya vigencia está demostrada y en el futuro necesaria para la construcción de

una España justa, de una Europa unida y de una confraternidad con los pueblos americanos. De una Patria con destino común. Que Dios nos ayude.

TEMA I

LAS RAÍCES DEL NACIONALSINDICALISMO. LA TRADICIÓN POLÍTICA OCCIDENTAL Y ESPAÑOLA

Todo en este mundo tiene un origen, un subsuelo en que apoyarse. Y por tanto toda doctrina política tiene también su antecedente en el pasado siendo cuestión de inteligencia el saber añadir a lo ya existente algo nuevo que lo haga actual y eficiente. Si hoy nosotros tenemos una doctrina política se debe, por una parte, a la existencia anterior de otras doctrinas, y por otra al talento de nuestros Fundadores para recoger lo que de actual y eficaz podía haber en ellas y encajarlo en el pensamiento político que había de informar al Movimiento que creaba. Hemos de buscar, pues, las raíces históricas del pensamiento falangista en el "horizonte histórico" en que nace. Tiene este horizonte histórico dos características:

1.^a De signo positivo, representada por las incitaciones fascista y soviética que, en formas distintas, supieron despertar en sus pueblos una inquietud y poner en movimiento a fuertes masas populares.

2.^a De signo negativo: *La crisis del liberalismo como doctrina*, no porque hubiera fracasado sino por haber cumplido su ciclo.

Ante este hecho de la ineficacia del liberalismo, tenían que nacer y nacieron otras doctrinas políticas que toman ante él algunas de estas posturas:

- a) **La preliberal** o de reacción, encontrándose en esta postura el Tradicionalismo español y el Legitimismo francés. Encarnada por hombres buenos, comete el error de *querer volver a lo anterior* sin darse cuenta de que en la Historia no puede darse marcha atrás. De ellos podemos decir que su bondad no les privó de ser inactuales.
- b) **Crítica postliberal**, que sostiene que es necesario tomar posturas después del liberalismo, haciéndolo de una de estas dos maneras: o arrasándolo y destruyéndolo todo como hizo el comunismo en Rusia, o intentando salvar algo del liberalismo, como el fascismo italiano, que, a decir verdad y falto del sentido de la medida, salvó demasiado (Monarquía, Constitución, etc.). Conviene advertir que tanto el comunismo como el fascismo, más que doctrina son acción política.
- c) **El neo-liberalismo**, que pretende reformar el liberalismo desde dentro, caso de Ortega y Gasset¹ en España, los socialistas moderados en Europa y el laborismo inglés. Este último quiere ser liberal en lo político y socialista en lo económico.

Sobre este horizonte histórico se inserta una tradición que tiene precedentes inmediatos, y más allá de estos y en forma de círculos concéntricos estas facetas:

¹ Ortega y Gasset, José: (1883-1955) Probablemente haya sido el filósofo que más influencia ha ejercido en las generaciones de filósofos españoles posteriores.

1. Una tradición política española informada por un pensamiento político que nace con Alfonso X el Sabio y continúa con Raimundo Lulio, el príncipe Don Juan Manuel, etc.
2. Una tradición política europea, cuyo pensamiento político lo inicia Santo Tomás.
3. Una tradición política occidental con raíces orientales, informada por un pensamiento político que comienza en Grecia y continúa en el Cristianismo con San Agustín.

Veamos ahora cómo estos fenómenos generales se dan particularmente en España durante el reinado de Alfonso XIII y la II República.

Existe un pensamiento político liberal que se expresa en acción política a través de los liberales ortodoxos, bien monárquicos como Romanones o republicanos como Lerroux, de los regionalistas y de algunos republicanos de izquierdas.

Las formas de reacción preliberal se dan: en el tradicionalismo, separatismo vasco y populismo (CEDA). Esta última cubre un nacionalismo aguado (tipo gaita), con unos procedimientos liberales, intentando a la vez jugar a ser fascistas.

Las formas postliberales las encontramos en el marxismo, sindicalismo (CNT y FAI) y separatismo catalán, en el que se dibujan dos corrientes, una de tipo fascista, representada por las juventudes de Dencás, y otra en torno a un nacionalismo romántico y liberal en los viejos que acaudilla Maciá².

En esta situación política nace la Falange, y siendo como era el más consciente de todos los movimientos políticos, tenía forzosamente que hacerse cargo de la situación que la rodeaba y del fin que pretendía alcanzar. Los Fundadores sabían bien dónde estaba lo que querían.

Veamos ahora por qué vía de tradición política occidental esos sistemas teórico-activos operan en la gestación doctrinal de nuestro Movimiento, principalmente en lo que se refiere a Ramiro Ledesma Ramos y a José Antonio.

Ramiro Ledesma Ramos al enfrentarse con la situación de la España de su tiempo, se sitúa frente al hecho concreto de las formas de gobierno en sus versiones tradicionales de Monarquía y República. Ambas son para él, al menos en su forma liberal, una "*farsa estúpida*" de señoritos monárquicos y republicanos. La crisis del liberalismo como doctrina la acusa de un modo difuso, hablando de él y de sus instituciones como de los viejos "*mitos del viejo siglo*". Vive intensamente la incitación soviética y fascista y de ellas ha de asimilar no lo exterior, sino estos dos principios: Prepotencia del Estado y Unión de lo Nacional con lo Social. En el manifiesto de la "Conquista del Estado" se afirma concretamente que "*no hay libertad fuera del Estado*". Respecto al fascismo, podemos decir que la actitud adoptada por Ramiro fue de admiración, pero no de comprensión. La revolución soviética para él, está justificada en Rusia, pero no en el resto del mundo, ya que su realización equivaldría a una entrega total al imperialismo soviético. Esta actitud se comprende perfectamente con esta frase de Ramiro: "*La revolución rusa en el mundo equivaldría a la entrega de este al espionaje soviético*".

² Maciá y Dencás pertenecían a Esquerra Republicana. El primero fue uno de sus fundadores y presidente de la Generalidad Catalana. El segundo creó los "escamots", grupo paramilitar.

Ramiro Ledesma, buen intelectual, trata de descomponer o desintegrar los ingredientes doctrinales del comunismo y del fascismo, descubriendo a los dirigentes teóricos de esos hechos: Karl Marx y Sorel³. Para Ramiro, Marx es un gran filósofo y precursor, pero anulado por el peso de la Historia o caído en el primer choque. Sorel, en cambio, es para él un pensador con doctrina viva y eficiente y como él, piensa que la revolución es obra de minorías. Considera a Sorel como el precursor teórico del fascismo, aserto que después corroboraría Mussolini cuando confesó que su maestro predilecto había sido Sorel. El Hombre de las JONS es soreliano puro y el pensamiento político se apoya en lo inmediato en Sorel y en lo que podríamos llamar remoto, en la doctrina político-filosófica de Hegel.

La tradición del pensamiento político español no interviene en la formación de sus teorías políticas. El impulso que lleva a Ramiro Ledesma a la violencia, a la acción directa, le viene también del sorelianismo. Su concepto de acción política está determinado por la derrota española, por la Revolución Francesa y por la primera Guerra Mundial, sin que intervenga apenas, al menos en los primeros momentos, para nada el recuerdo del pasado Imperio Español.

José Antonio - Intervienen en su formación política, en lo inmediato, la crisis del liberalismo que él ve a través de la reflexión y de la crítica, salvando del mismo lo más valioso, como son la iniciativa privada, la tendencia a la convivencia y la igualdad de los hombres ante la Ley.

En el comunismo soviético sólo ve José Antonio lo negativo, quizá por prejuicio de clase, por no ser proletario, viendo en él en consecuencia un peligro contra el que es necesario luchar. Ejemplo de ello es su genial definición del Comunismo como "*versión infernal del afán hacia un mundo mejor*". Lo más probable es que careciese de una información eficiente que le permitiera juzgarle en su verdadera dimensión.

En el hecho fascista ve José Antonio, no la prepotencia del Estado, sino el sentido de unidad y la parte estética, o sea, la belleza de los símbolos. Al contrario que Ramiro, comprende perfectamente al fascismo aunque no se haga solidario de alguna de sus soluciones, como por ejemplo, el corporativismo; al igual que Ramiro admite la unión de lo nacional con lo social.

Respecto al nacional-socialismo, advertiremos que la dimensión nacional que encierra le aproxima a nuestros Fundadores, distanciándole, sin embargo, lo que tiene de racismo. Tampoco agradaba a José Antonio el desprecio a la vida humana que caracterizaba al nacional-socialismo.

Respecto a la tradición del pensamiento político occidental, José Antonio la recoge y hace suya, desde Platón y San Agustín hasta Unamuno y Mussolini.

Del Tradicionalismo español recogió la incitación al heroísmo y la adhesión a los valores del Cristianismo. (...)

³ Sorel, Georges Eugène: (1847-1922) Filósofo francés y teórico del sindicalismo revolucionario.